
ARES
Libro XV · La Furia de la Guerra

PRÓLOGO – EL DIOS MÁS ODIADO







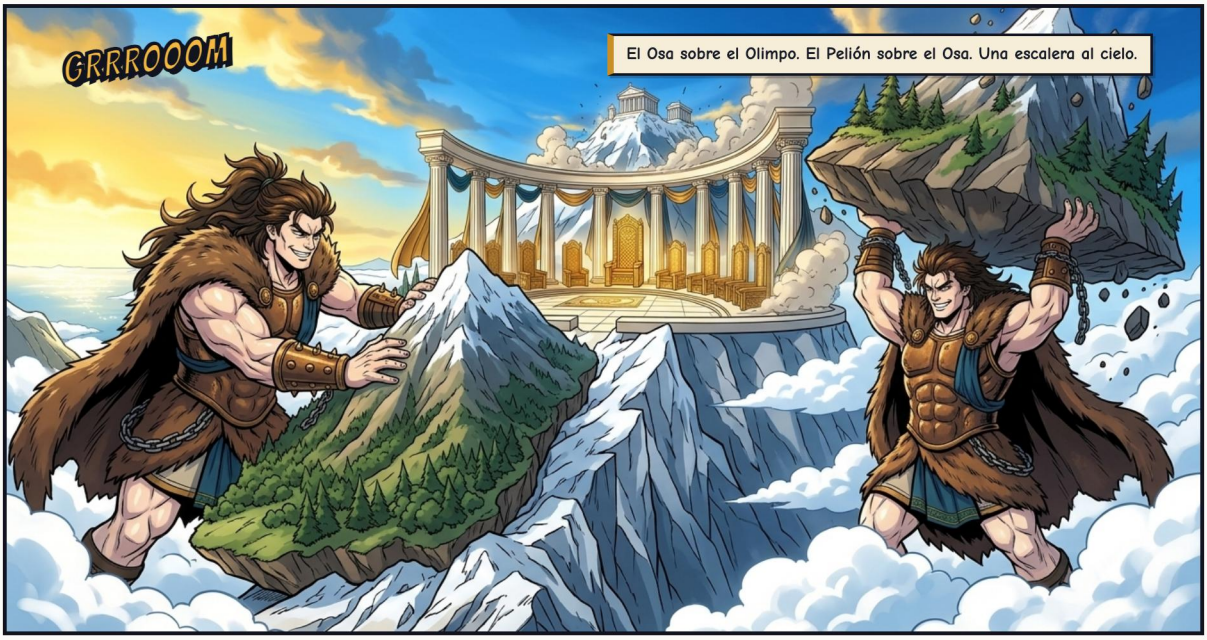




ACTO I — LA TINAJA DE BRONCE












Trece meses en bronce. ¡A ver cómo grita ahora el Dios de la Guerra!


Trece meses. Ares, que nunca se sacia de guerra, se consumía en la oscuridad.


Su madrastra, Eribea, lo oyó.


Mis hijos tienen a un dios encerrado en una tinaja. Se está muriendo.
Duermen después del banquete. Ve esta noche, y no digas nunca quién te envía.




Hermes se lo llevó a escondidas, más muerto que vivo.
...Sí que has tardado.


Su fin llegó en Naxos. Artemisa tomó la forma de una cierva y saltó entre ellos.




Cada lanza encontró al otro hermano.

ACTO II — LAS MURALLAS DE TROYA






















Padre, ¿y dejas que me haga esto? ¡Tú engendraste a esa loca, y nunca la detienes!


No te sientes a mi lado a lloriquear, traidor.
De todos los dioses del Olimpo, tú eres el que más odio. Solo amas la discordia y la guerra.

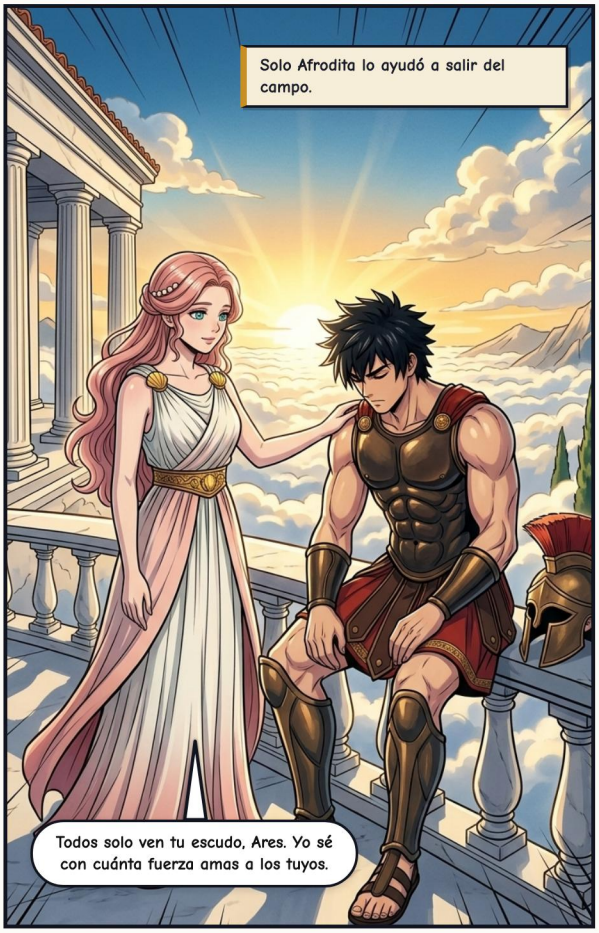

Aun así... eres mi hijo. Peán, cúralo.


Sanó tan rápido como el jugo de higuera cuaja la leche. Luego Ares se sentó junto a Zeus, tan orgulloso como siempre.

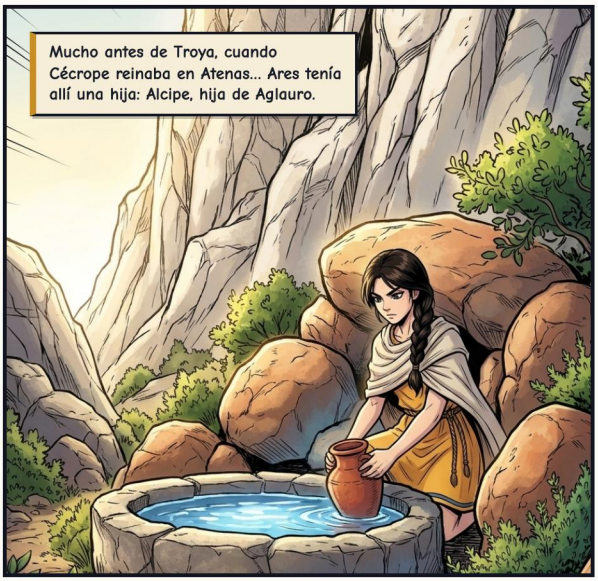

¡¡KRA-CLANG!!
En Troya, los propios dioses entraron en combate. Ares golpeó la égida, que ni el rayo de Zeus puede atravesar.




KRASSH
Necio. ¿Aún no sabes cuánto más fuerte soy que tú? Esto, por faltar a la palabra dada a nuestra madre.


Solo Afrodita lo ayudó a salir del campo.
Todos solo ven tu escudo, Ares. Yo sé con cuánta fuerza amas a los tuyos.

ACTO III – LA COLINA DE ARES












Podría haber vuelto a Tracia. Dejó la lanza y el escudo, y subió a la colina a responder.

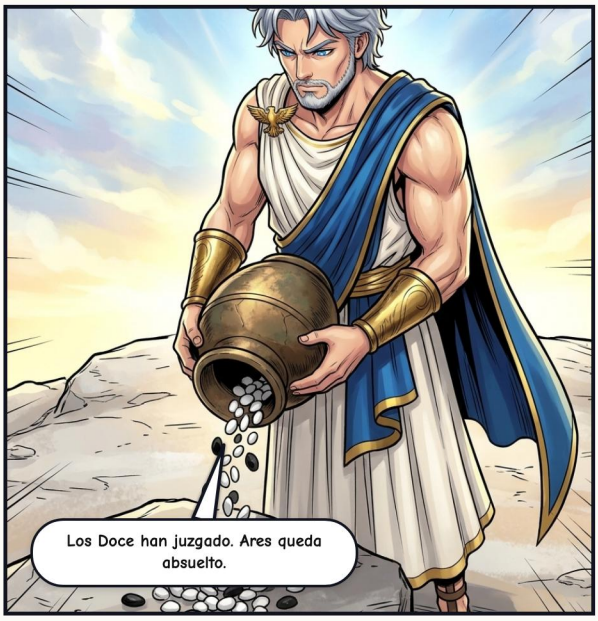

Me lo oirán decir a mí, padre. No solo a ti.


Sobre la roca junto a la Acrópolis, los dioses juzgaron una muerte.
¡Mató a mi hijo, Halirrotio! La sangre pide sangre. ¡Que lo juzguen los Doce!


No lo negaré. Lo maté. Preguntadle a ella por qué.


Me atacó en la fuente. Me defendí. Mi padre vino. Eso es todo.

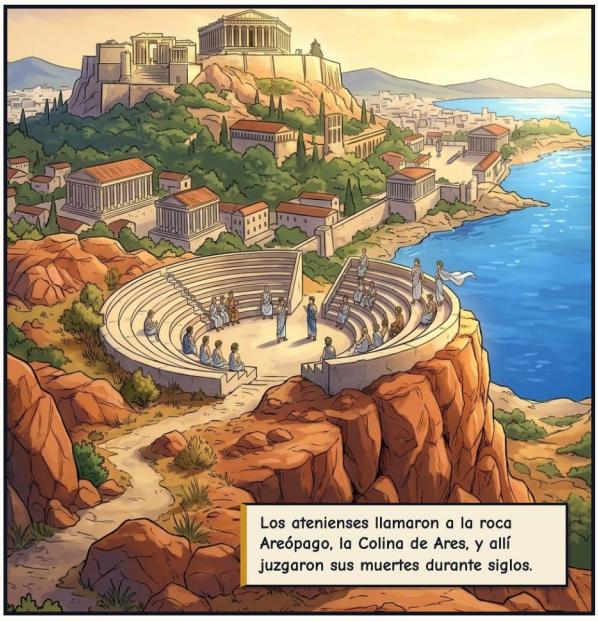

Blanca. La muchacha dijo la verdad.


Los Doce han juzgado. Ares queda absuelto.






No esperes que te lo agradezca cada vez, Ojos de Lechuza.
Voté por la justicia, no por ti.


Los atenienses llamaron a la roca Areópago, la Colina de Ares, y allí juzgaron sus muertes durante siglos.


Los mortales lo temían, y aun así le rezaban.
Un himno tardío lo llama «auxiliar de la Justicia» y solo le pide valor para guardar la paz.
Invócame si debes. Pero cuenta antes el precio.

EPÍLOGO — VIDES EN EL HORIZONTE









COLOFÓN

Ares: La Furia de la Guerra

Dioses del Olimpo: Mitología Griega

FUENTES CLÁSICAS

Homero (Ilíada 5, 21; Odisea 11), Apolodoro (Biblioteca 1.7, 3.14), Pausanias (1.21, 1.28), Demóstenes (Contra Aristócrates), Eurípides (Electra), Himno homérico 8. En Homero es Apolo quien mata a los Alóadas; aquí seguimos a Apolodoro. Las palabras de Eribea y de Alcipe son creación de la serie.

Relato adaptado libremente a partir de las fuentes clásicas de la mitología grecorromana, en dominio público.

EDICIÓN E ILUSTRACIONES

Adaptación, curaduría y edición: Guillem Cantallops Ramis. La adaptación al cómic y las ilustraciones se han creado con inteligencia artificial; no se reclama derecho de autor sobre las imágenes generadas automáticamente.

LICENCIA

La edición, los textos adaptados y las traducciones se comparten bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0 (Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual).

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

OBRA EN CURSO Y COMENTARIOS

Este cómic forma parte de una colección en revisión. Si encuentras algún error o quieres enviar comentarios, escríbenos indicando la versión de abajo.

https://olimp.talaiot.net · olimp@talaiot.net

Versión 1 · 2026-11-26

15-ares_es.pdf